

**Sitio Web (URL):** <http://www.tuobra.unam.mx/publicadas/010721093458-RITUAL.html>

**Autor(es):** Autor: Jesús Tenorio Flores, Estudiante de Maestría en Estudios Mesoamericanos

Los huaves se ubican en la zona de lagunas al sur del Istmo de Tehuantepec, Oaxaca, ocupan tres municipios y apenas son cuatro pueblos importantes: San Francisco del Mar, San Dionisio del Mar, Santa María del Mar y San Mateo del Mar; de ellos el más estudiado por los antropólogos es el último, al parecer por ser quien “mejor conserva sus tradiciones”. Basan su economía en la pesca dentro de las lagunas, la cual realizan en canoas, lanchas de fibra de vidrio y chinchorros, siendo el principal producto el camarón. El territorio de San Mateo es inadecuado para la agricultura, pues se ubica en una estrecha franja arenosa y estéril. Además su clima es extremoso: fuertes vientos, cálido y seco de octubre a mayo, y de lluvias torrenciales el resto del año.[1]

En San Mateo del Mar existen, dos sistemas de cargos, uno civil y otro religioso. En la cumbre del sistema civil se encuentran el Presidente Municipal y los Alcaldes Primero y Segundo. El Presidente Municipal es considerado el cargo más elevado en ambas jerarquías (civil y religiosa) y quien lo ocupa representa a la comunidad frente al exterior;[2] además es la máxima autoridad legislativa y ejecutiva.[3] Los dos Alcaldes se eligen de secciones distintas del pueblo;[4] cumplen una función judicial y, mediante la imposición de multas y penalizaciones a los infractores, suman recursos para sus responsabilidades religiosas (en el pasado los Alcaldes cubrían la mayor parte de los gastos derivados de sus funciones).

El Alcalde es “una figura sagrada... El bienestar de la población está conexo a la persona del alcalde; de su conducta moral depende que las actividades económicas anuales vayan bien, en particular la pesca... El es quien ‘pide perdón’ y beneficios para los hombres y para todas las criaturas ‘al mar vivo, al que nunca se seca, y de donde llegan los productos’. Le culpan si hay un mal año: el mar es sordo a peticiones, a ofrendas, a todos los actos... de un alcalde ‘impuro’... debe estar casado cristianamente... y no puede tener amantes”[5]

Evidenciando ese estado “sagrado” se tiene registrado que en el pasado sólo se le permitía moverse de su casa al municipio, a la iglesia o a lugares donde desempeñaría obligaciones de carácter ritual.[6] Al final de la estación seca el Alcalde guía una procesión a la orilla del océano, la cual es para pedir lluvia y bienestar;[7] un informante señala: “La lluvia tiene que pedirla el alcalde, junto con el juez de mandado, todos los años”, aunque en 1987 Elisa Ramírez reporta que la tradición se había perdido.[8] No obstante las lluvias son el tema central de las ceremonias públicas y de la narrativa tradicional de San Mateo del Mar. (Lupo, 1997)

“las principales actividades rituales, vinculadas a las festividades del calendario religioso cristiano, se dirigen en forma más o menos explícita a propiciar las precipitaciones

abundantes que, llenando los estanques y las lagunas, favorecen la reproducción del camarón, pero al mismo tiempo intentan conjurar los peligros no menos graves del extremo opuesto, representado por las perturbaciones ciclónicas que no son raras en la región y provocan inundaciones temibles”[9]

Es en abril cuando el Alcalde dirige sus oraciones al mar, para ello cruza las lagunas que separan a San Mateo del Océano Pacífico, no siéndole permitido tocar el agua con los pies, por lo que las atraviesa en canoa o en hombros de sus acompañantes. La tradición oral de San Mateo del Mar lo explica de la siguiente manera:

“La mar es Dios, es sagrada; quien entra a la mar entra en sagrado como si fuera a la iglesia... A la mar se le pide la lluvia y se le hace ofrenda. Al llegar a la mar, el pescador se debe persignar antes de entrar; sólo a la mar se le hace sacrificio, por eso son pescadores: su vida es la mar. No se entra al mar por entrar, sólo para la pesca; las mujeres no entran a la mar más que cuando buscan caracol para teñir su hilo. Las fiestas deben respetarse; nadie debe entrar al mar. En Semana Santa, el mar es muy peligroso, tienen derecho la madre de la jaiba y la madre del camarón; y dios no está cuidando, tiene los ojos cerrados”[10]

La procesión al mar con las imágenes de los santos ayac icec alkalde andiy malwiiid, se traduce literalmente como “el alcalde deja la oferta a la cabeza (terminal) del arenal”[11] Una vez que llegan al Océano con los principales santos, se arrodillan y rezan en dirección al sureste, hacia la montaña donde se cree habitan los monteok o rayos y las mümncharrek o viento del sureste, dirección de donde llegan las nubes portadoras de lluvia.[12] “... las imágenes de los cinco ‘santos’ (entre los cuales [va] la Virgen del Rosario)... entran en las aguas, inclinándose en señal de subordinación hacia ellas y hacia los monteok ‘rayos’ que viven en el cerro Bernal, visible en la lejanía desde la playa.”[13]

Un informante relata su experiencia como Alcalde:

“Después me nombraron de alcalde primero, pues también un año. Cuando recibí, me dijeron que tengo que ir a la iglesia a recibir algunas cosas. También me entregaron el ganado de la virgen.... Un día... vendí unos animales para componer los santos y comprarles vestidos a las vírgenes... También como alcalde fui a la orilla de la mar a pedir perdón y a pedir el agua de la lluvia; a llevar flores y a llevar velas. Primero dejé mi ofrenda en la iglesia, enfrente de la iglesia, en las cruces (del pueblo), en la cruz cerca del mar y por fin en la mar. Los topiles van a hacer una garita de petate para que yo quemé mi ofrenda y ya luego empiezo a pedir lo que quiero pedir: toda clase de camarón y pescado, agua para los árboles y agua para los animales, toda clase de insectos para los pájaros, pasto para las bestias, salud para la gente en la población para que no se enferme. Nunca pedimos viento del norte; al contrario, pedimos que no sople. Lo que más pedimos son los santos rayos y el viento del sur. El

alcalde no va a pisar el agua del mar; si la pisa, no va a haber camarón. Así es la creencia: si piso, nada de camarón en la laguna. Tampoco pisamos el agua de los brazos de la laguna, si no la gente se va a enojar. Tampoco miramos al norte, miramos solamente al sur; si un alcalde mira al norte, va a soplar mucho norte. A ése le damos la espalda, no lo queremos, es un desprecio.”[14]

“Siempre el alcalde debe llevar cuidado, no debe tener otra mujer, porque ya no va a entrar agua en la laguna, no va a entrar camarón, se va a hacer mucha lama, mucha concha, mucha rana y la gente ya no va a poder trabajar; perjudica mucho las tarrayas. Hubo una vez un alcalde que no cumplió los requisitos y lo sacaron de alcalde y nombraron otro alcalde para que acabara el tiempo del otro, porque había muchas ranas y culebras y la gente se enojó. La lluvia se pide en abril o mayo. Se va al mar con los santos: van con San Mateo, cargado entre cuatro. Hay que ir tres veces, pero no cualquier día, tiene que ser sábado para amanecer domingo y pedir a las 4, las 5 de la madrugada. Se lleva incienso, se llevan cohetes, se llevan flores, dinero, velas. Antes se hacía sacrificio, cada uno llevaba dinero de su casa, no del municipio ni de la iglesia, no de multa ni de limosna, sino de la casa de uno, La ofrenda se deja dentro de la mar, dentro del agua; las velas y las flores se dejan en la orilla. Se reza un rezo especial, que sólo es para eso. Antes se hacía en secreto, después ya podía ir cualquiera. Se saluda al mar, se inclinan ante la mar, se meten a la mar con los santos, aunque se mojen. El que va a pedir tiene que estar sin mal pensamiento, como un santo, para decir su corazón directo al mar, sin prisas. Si no va puro, el mar no oye. Tiene que pedir perdón por sus faltas. Regresando, ya no van a tomar por un tiempo, ni a tocar a sus mujeres; por eso es que van los ancianos, que ya saben que no piden para uno, sino para todo el pueblo. Sólo a la mar se le hace sacrificio, porque somos pescadores, porque la mar es nuestra vida. Pero ya sabe quién va con doble corazón; sólo le da al que va puro.”[15]

Los alcaldes no sólo hacen oraciones al mar, sino que se relacionan constantemente con las divinidades, haciendo oraciones diarias en la iglesia, acompañadas por ofrendas de velas y flores a los santos.[16]

A continuación se puntualizaran los elementos involucrados en el ritual de petición de lluvia entre los huaves de San Mateo del Mar:

1. La petición de lluvia se hace cada año al final de la estación seca, en abril o mayo.
2. Se realiza tres veces, necesariamente en sábado para amanecer domingo y entre las 4 y 5 de la mañana.

3. En la petición de lluvia el Alcalde guía una procesión, le acompaña el Juez de Mandado (o Mandato), los Mongot (o Topiles) y al parecer el pueblo en general.
4. En la procesión se llevan cinco santos, entre ellos San Mateo, que es cargado entre cuatro personas, y la Virgen del Rosario. En la literatura revisada no queda claro quienes son los otros tres santos ni la función que desempeñan.
5. Se dirige la procesión a la orilla del Océano. El mar es para los huaves un lugar sagrado, “la mar es Dios, es sagrada; quien entra a la mar entra en sagrado como si fuera a la iglesia”, se le ofrendan flores y velas; sólo se entra en el con fines de subsistencia, ya sea pescar (el pescador debe pedir permiso para entrar en él) u obtener caracol (lo que hacen las mujeres para usarlo como colorante).
6. Anteriormente se hacía algún tipo de sacrificio, que al parecer se identifica con llevar dinero propio y no de la comunidad.
7. En la ofrenda están incienso, cohetes, dinero, velas y flores, estas dos últimas se dejan en la arena, el resto se queman en el mar.
8. En la petición de lluvia el Alcalde deja ofrenda en la Iglesia, frente a ella, en las diferentes cruces que están en el pueblo, en la cruz que esta cerca del mar y dentro del mar.
9. Antes, para llegar de San Mateo al Océano, se cruzan lagunas y canales, y como el Alcalde tiene prohibido tocar el agua éste pasa en canoa o en hombros de los Mongot.
10. El alcalde, sus acompañantes y los santos entran en el mar, lo saludan y se inclinan ante él, hacen un rezo especial en dirección al sureste, hacia el cerro Bernal.
11. El alcalde quema la ofrenda sobre una garita de petate, para después hacer su petición.
12. Pide lluvia y bienestar, pero la lluvia no es para hacerse de buenas cosechas sino para que se llenen las lagunas y haya camarón y peces. Su petición incluye la presencia de factores involucrados con la lluvia, como son los monteok (rayos) o “santos rayos” y las mümncharrek (viento del sureste, que por cierto viven en cerro Bernal). Se evita mirar al norte para evitar los vientos que de esa dirección vienen, se les da la espalda, se les hace “un desprecio”.

13. No sólo pide lluvia, sino sostenimientos para el sistema: agua para las plantas y animales, pastos para el ganado, insectos para las aves, salud para la gente. También pide “perdón” por sus faltas.
14. El Alcalde debe llegar “puro”, estar casado cristianamente y no tener otra mujer, ir sin malos pensamientos y sin prisas, pedir perdón por sus faltas; sino cumple estos requisitos el mar no lo escuchara.
15. Cuando termine la petición el Alcalde no tomara alcohol ni tocara a su mujer por algún tiempo. Por eso esto lo hacen los ancianos, porque piden por todo el pueblo, y sólo al mar se le hace sacrificio, porque son pescadores.

Haciendo algunas consideraciones sobre el ritual arriba enunciado se puede señalar que, aunque no existe un calendario huave, la petición de lluvia marca el inicio de la temporada de lluvias en la región. En este caso el agua de lluvia mantiene la vida en general. A diferencia de los rituales de lluvia en otros grupos, donde ésta se relaciona directamente con el ciclo agrícola, entre los huaves esta vinculada en primer lugar con la existencia misma, tanto humana como animal y vegetal. Entre los mixes por ejemplo:

“... a principios de mayo, [se le pide a una diosa del agua] que prodigue el agua para que la semilla germine y la planta de maíz pueda beber el agua que necesita para su crecimiento...”[17]

En cambio entre los mayas la ceremonia del Chaac Chaac se realiza cuando las sequías amenazan la cosecha, en el primer día se levanta un altar orientado hacia el oriente. El segundo día se busca alimento para ofrecerlo a los dioses; los hombres van de cacería al bosque, mientras que el Ah Kin invoca a Zip para que ayude a la caza. Al tercer día el Ah Kin ofrece balché, hace oraciones y sacrifica aves para la comida. Colocada la comida en el altar: panes, carne y guisados, después nombra a los que van a representar a los Chaagues, que se distribuyen en las cuatro esquinas del altar. Otro más representa a Cunkú-Chaac y se coloca al oriente en un banquillo, en el sitio que representa al Chun-caan o ‘trono del cielo’, por donde sale el sol. Todos portan calabazas con agua y un machete. También se escogen cuatro muchachos que representarán a las ranas y a los cuales se amarra al pie de los cuatro postes del altar, y a un número igual de muchachos que se ocultan en el bosque para imitar el canto de las chachalacas. Entonces el Ah Kin ofrenda a los dioses que viven en Cobá y Uxamal, así como a los que están en los montes y cenotes. Se echa balché para purificar el ambiente. Cantan las chachalacas, croan las ranas, se mueven los machetes y se vacían las calabazas con agua. Esta es la parte más importante de la ceremonia, pues se está reproduciendo a través de la magia el fenómeno real. Terminando esto se quita el altar y las gentes se van al pueblo a comer. (Fernández;1982:171-172)

Entre los zapotecas de Yalálag al presentarse signos de que las lluvias serían tardías o escasas, los ancianos recurrían a los brujos, que fijaban el día propicio para ir a traerlas. Se encaminaban al cerro, llevando capisayos -capas de agua-, jícaras, tamales de fríjol, memelitas de fríjol ritual, tepache, mezcal, pozontle, y otros víveres. Los acompañaban algunos niños que “desaparecían” de sus casas por obra de los brujos, algunos homosexuales, y una mujer, entre otras, que hacía de cargadora, llevando alimentos y vasijas en miniatura, en un pequeño morral. Al llegar a un arroyo, hacían oración y ofrecían los alimentos, entonces se desnudaban y comenzaban a reproducir los fenómenos preliminares a la lluvia: el viento, que se acercaba al lugar empujando las nubes, éstas que se tornaban oscuras y amenazadoras; los animales del cerro que corrían a esconderse, el relámpago en el cielo y los truenos, etc. En el arroyo se hacía una desviación o canalillo, que se mantenía seco por medio de una pequeña represa, y se plantaban en las orillas del canal ramitas simulando árboles, y algún puente, después se rompía la presa y el agua entraba por el canal con fuerza, destruyendo el puente y los árboles. Los llamadores de la lluvia, desnudos, y cubiertos con capisayos, tomaban agua del manantial con las jícaras y la arrojaban a los árboles y plantas cercanas, hacia lo alto y en forma que les cayera a ellos mismos, gritando: ¡ya viene el agua!, entonces daban por terminada la ceremonia. (De la Fuente;1964:186-187)

No obstante la diametral diferencia con el ritual huave de petición de lluvia, y a pesar de que éstos consideran que “sólo a la mar se le hace sacrificio” pues son pescadores hay un mito llamado Ndiligueay mundo (transformarse, voltearse al revés el mundo) en el cual: “[un] señor soñó que el mundo se iba a voltear, se iba a hacer otro... era Dios quien le decía que iba a empezar a subir el mar... [después de algunos preparativos] vio que comenzó a levantarse el agua, se metió en su canoa con sus perritos y con sus alimentos: maíz, calabaza, fríjol... subió el agua... varios días estuvo flotando hasta que poco a poco el agua fue bajando...”[18]

En este mito del “diluvio” es claro que la agricultura ha estado presente entre los huaves desde tiempos remotos. Sin embargo en la práctica dependen más de las lagunas y sus recursos que de la tierra y sus productos, de ahí que prevalezca un ritual distinto, que aunque no es único es el que nos interesa de momento. En el ritual de petición de lluvia se identifican tres etapas principales:

1. Aunque no está registrado es de suponer que el Alcalde ha pasado por una etapa de separación en el que se prepara para el rito.[19] Además el ritual mismo pasa por una etapa preliminar.
2. En primer lugar el Alcalde debe llegar “sin malos pensamientos y sin prisas” aunque desafortunadamente no está documentado como alcanza este estado, se dice que sólo los mayores están preparados para ello. También es de suponerse, dado que

se le prohíbe hacerlo después, que previamente no debe de beber alcohol ni estar con su mujer y mucho menos con otras mujeres. Además el estado de “santidad” que alcanza le impide tocar el agua de las lagunas en su trayecto rumbo al mar. Hay que recordar que en el pasado sólo podía trasladarse al municipio, la iglesia o lugares donde desempeñaría actividades de carácter ritual.

3. También en la fase preliminar o de separación se incluye el inicio de la procesión en la Iglesia, donde se deja ofrenda y se sacan los santos, así como el paso por las cruces del pueblo, donde también se deja ofrenda.

Sobre las cruces encontramos poca información y no precisamente vinculada con el ritual que nos ocupa.[20] Sólo podemos decir que se trata de espacios sagrados, en los que se rinden cuentas a la divinidad, donde se pide “permiso”.

- a) Otra parte de la etapa preliminar pero de un nuevo rito de “paso material” (Van Gennep;1986:24-35) es la que se da cuando se llega a la playa; la terminología huave la llama de forma muy clara ayac icec alkalde andiy malwiiid “el alcalde deja la oferta a la cabeza del arenal”, en ella se deja como ofrenda velas y flores. Lo que aquí sucede es que se “pide permiso” de entrar a un espacio sagrado, dejando atrás el espacio profano.
- b) La entrada al mar por parte del Alcalde y de los santos, así como de quienes los van cargando (seguramente los mongot) resulta ser la fase liminar del ritual de “paso material” que se da, a su vez, dentro del ritual de petición de lluvia, y es que el mar como espacio sagrado es en sí un lugar de paso.

Tratemos de puntualizar. El Alcalde deja una ofrenda en la playa (en una cruz), después entra al mar junto con los santos, “entra en sagrado como si fuera a la iglesia”, le pide permiso, lo saluda y se inclina y los santos también “aunque se mojen”.

A continuación se reproduce un mito Viaje al otro lado de la mar, que da una idea más clara del papel del mar para los huaves. Había tres hermanos que salieron, uno a uno, a buscar trabajo, en el camino encontraron un viejito que les encomendó un mandado, los mayores fallaron las pruebas más no así el menor.

Cuando el último encontró al viejito éste le dijo: “... te voy a explicar cómo vas a hacer: vas a ir a dejar una carta al otro lado de la mar. Cuando el burro va a entrar en la mar, tú prepárate y siéntate bien. Cuando veas que se levanta una ola muy grande, no jales la rienda para atrás... Cuando pases al otro lado de la mar, vas a encontrar otra mar; ese mar está subiendo y bajando como agua que está hirviendo. Tú también entra... Pasando esa mar, llegas a otra mar, esa mar es pura sangre, no tengas miedo, cierra los ojos y pasas. Tú vas a seguir tu camino... vas a llegar a un potrero, el potrero tiene bastante agua y los animales

están flacos flacos. Después de ése, vas a llegar a otro potrero; allí los animales están gordos gordos. Más adelante, vas a llegar a una laguna muy honda, pero los peces están flacos flacos, y más adelante, en otra laguna seca, vas a encontrar peces gordos gordos. Sigue tu camino. Más adelante, vas a encontrar dos cerros que están peleando; en medio de los dos cerros que chocan, está el camino. Solamente si crees en mi palabra podrás pasar... Más adelante vas a encontrar dos serpientes peleando; una está de un lado del camino, otra, del otro lado, todo el tiempo están brincando una sobre otra. Cuando llegues donde están, cierra los ojos y volteas atrás, cuando abres los ojos, ya pasaste. Luego vas a llegar adonde está un viejito; va a salir a encontrarte, vas a entregarle la carta.

Así sucedió; el muchacho creyó y llegó hasta allá. Salió el viejito y recibió la carta. El muchacho entregó la carta y regresó sin problemas. Llegó otra vez a la casa: [El viejito que recibe y envía la carta es el mismo, es Dios]

-Ya regrese, abuelito.

-Está bien, hijo. ¿Obedeciste mi palabra? , ¿hiciste todo lo que te dije?

-Sí, abuelito.

-Y la carta, ¿a quién la entregaste?

-La entregué a un viejito; cuando llegué estaba ahí un viejito, le entregué la carta.

-Está bien, hijo; como ya regresaste hijo, como tú me dijiste que viniste buscando trabajo, dime qué es lo que quieres. ¿Dinero? , ¿ganado?, di lo que quieres, yo te lo voy a dar.

Contesta el muchacho:

-Yo no quiero pedir ganado, yo no quiero pedir dinero; lo que yo quiero es ser un buen pescador.

-Pues hijo, si quieres ser un buen pescador, yo te voy a decir: en cualquier laguna, en cualquier mar donde entres, acuérdate de todas mis palabras y allí están los pescados y los camarones que tú quieres. Pero no mates los pescados como otros, llena solamente una canasta. Cualquier rato, cualquier agua, cualquier mar, vas a encontrar pescado. Cumple todas mis palabras y yo siempre te voy a dar, siempre vas a tener.”[21]

El mar es para los huaves un espacio sagrado, es la puerta de entrada al inframundo (aunque se observa una fuerte influencia colonial en su descripción), según este mito tras el mar actual se encuentran sucesivamente:

- |       |         |        |          |          |
|-------|---------|--------|----------|----------|
| 1.Un  | mar     | que    | parece   | hervir   |
| 2.Un  | mar     |        | de       | sangre   |
| 3.Un  | potrero | con    | animales | flacos   |
| 4.Un  | potrero | con    | animales | gordos   |
| 5.Una | laguna  | con    | animales | flacos   |
| 6.Una | laguna  | con    | animales | gordos   |
| 7.Dos |         | cerros |          | peleando |



8.Dos

serpientes

peleando

9.Un lugar donde esta un viejito

1.Posteriormente tenemos la fase liminar del ritual primario de petición de lluvia. Es cuando ya en el mar hacen un rezo especial en dirección al cerro Bernal donde habitan los monteok o rayos, y las mümncharrek o viento del sureste, deidades importantes quienes traen la lluvia; al tiempo que se da la espalda al viento del norte, que es una presencia negativa en la petición de lluvia (es la contraparte en esa dualidad de elementos positivos-negativos presentes en el rito).

El Cerro Bernal se encuentra junto a la costa en el estado de Chiapas, a más de 100 Km. de San Mateo. En él hay complejos arquitectónicos de la época clásica con influencia teotihuacana, además de que se han encontrado representaciones de Tlaloc.[22] “... los huaves... [consideran] al Cerro Bernal como la morada de las divinidades de la lluvia... su tradición mitológica afirma que en el pasado los miembros más eminentes del pueblo iban todos los días a ‘trabajar’ allí... [las] personas, que tenían como alter ego los rayos y el viento del sureste y eran capaces de controlar místicamente esos fenómenos... se identificaban con las divinidades veneradas en lo alto del Cerro Bernal...” [23]

En esta misma fase el Alcalde quema la ofrenda sobre una garita de petate (elaborada por los Mongot), que incluye incienso y dinero, al parecer este último constituye una aportación individual y esta oscuramente identificación como un posible sacrificio. Después el Alcalde hace su petición a las divinidades, los monteok y las mümncharrek; solicita lluvia que llene las lagunas y provea alimento para el hombre y demás seres; así como bienestar en general (incluye elementos positivos, la presencia de lluvia y vientos del sur y factores negativos, ausencia de ciclones y vientos del norte).

1. La última fase, la de agregación, a nuestro juicio no está bien documentada, en el rito de “paso material” no hay datos, salvo que en el mito Viaje al otro lado de la mar hay un regreso “sin problemas” en el que la divinidad se comunica con el hombre cumpliendo su petición, que es ser un buen pescador al tiempo que se le recomienda el equilibrio con la naturaleza y la repetición de sus acciones. En tanto en el rito de petición de lluvia sólo tenemos que al termino de la petición el Alcalde “no tomara alcohol ni tocara a su mujer por algún tiempo”

[1] Lupo, Alessandro, El monte de vientre blando. La concepción de la montaña en un pueblo de pescadores: los huaves del Istmo de Tehuantepec, en Cuadernos del Sur #11, año [4], agosto 1997, Oaxaca, México, p.69

[2] Signorini hace notar que en tiempos pasados el cargo de Presidente Municipal pareciera haber tenido una importancia inferior al de Alcalde, lo que se ha modificado por la necesidad de relacionarse con poderes externos.

[3] Signorini, Italo, 1991, Los huaves de San mateo del Mar, p.101

[4] San Mateo del Mar se divide espacialmente en tres secciones, anteriormente eran cuatro.

[5] Signorini, Los huaves... pp.102-103

- [6] Signorini, Los huaves... p.103
- [7] Signorini, Los huaves... p.51
- [8] Ramírez Castañeda, Elisa, 1987, El fin de los montiocos... p.40
- [9] Lupo, Alessandro, El monte de vientre blando... p.70
- [10] Ramírez Castañeda, Elisa, 1987, El fin de los montiocos. Tradición oral de los huaves de San Mateo del Mar, Oaxaca, Colección Divulgación, INAH, México, p. 39-40
- [11] Signorini, Los huaves... p.124, nota12
- [12] Lupo, El monte de vientre blando..., p.71
- [13] Signorini, Los huaves... p. 51
- [14] Ramírez C., El fin de los montiocos... p.77
- [15] Ramírez C., El fin de los montiocos... pp.77-78
- [16] Signorini, Los huaves... p.103
- [17] Acevedo Conde, Ma. Luisa, 1985, Rituales relacionados con el maíz, eje de la vida y el pensamiento de los mixes, INAH, Cuaderno de Trabajo #39, p.37
- [18] Ramírez C., El fin de los montiocos... p.47

[19] Cabe mencionar que para ser elegido en dicho cargo, tuvo que haber pasado por el escalafón civil obligatorio del primer nivel (tiniente y mongot o monrap) y segundo nivel (rehidor o tisorero o escriban o sindiko). Para después ser Alcalde, que se ubica en un tercer nivel, el cual es un cargo de elección y rotativo entre las tres secciones del pueblo. Signorini, 1991, Los huaves..., pp. 93-127. El Alcalde debe estar casado; es decir tiene que estar en la categoría de “gente”, pues “el que no se casa, no es gente”. Al momento de nacer los huaves no se consideran “gente”, por ello el Maestro de Capilla les echa agua bendita. Después, a los 13 o 14 años se termina el efecto de dicha agua y tienen que casarse para protegerse de nuevo. Finalmente tenemos que el huave debe tener completa la “doctrina”, que es: bautizo, boda, bautizo de los hijos y cuidado de los ahijados. Ramírez C., El fin de los montiocos... pp.41-42. Por todo lo anterior es que el Alcalde debe haber cumplido las etapas del ciclo de vida para poder ejercer el cargo.

[20] Es en las cruces donde se presentan los huaves cuando mueren y entregan la “doctrina completa”, donde rinden cuentas. Ramírez C., El fin de los montiocos... pp.41. Es en la cruz del centro del pueblo donde el neawineay se transforma en animal y humano, con la última campanada de las ocho de la noche y el primer retoque de la mañana, respectivamente. Es en esta donde quien le enseñó el poder de transformación puede quitárselo, explicándole a la cruz las causas de ello. Tranfo, Luigi, “Tono y nagual”... p.192

- [21] Ramírez C., El fin de los montiocos... pp.87-91
- [22] Lupo, El monte de vientre blando..., p.71-72. Ver Navarrete, 1976:27.
- [23] Lupo, El monte de vientre blando..., p.72